



Los alumnos deben llenar esta hoja y entregarla al supervisor junto con la versión final de su monografía.

Número de convocatoria del alumno			
Nombre y apellido(s) del alumno			
Nombre del colegio			
Convocatoria de exámenes (mayo o noviembre)	MAYO	Año	2015

Asignatura del Programa del Diploma en la que se ha inscrito la monografía: POLÍTICA

(En el caso de una monografía en lenguas, señale si se trata del Grupo 1 o el Grupo 2.)

Título de la monografía: LAS CONSECUENCIAS NEGATIVAS DEL MODELO DEL DISCURSO POLÍTICO PROPUESTO POR GEORGE LAKOFF

### Declaración del alumno

El alumno debe firmar esta declaración; de lo contrario, la calificación asignada será cero.

Confirmando que soy el autor de este trabajo y que no he recibido más ayuda que la permitida por el Bachillerato Internacional.

He citado debidamente las palabras, ideas o gráficos de otra persona, se hayan expresado estos de forma escrita, oral o visual.

Sé que el máximo de palabras permitido para las monografías es 4.000, y que a los examinadores no se les pide que lean monografías que superen ese límite.

Esta es la versión final de mi monografía.

Firma del alumno: \_\_\_\_\_ Fecha: 6 de marzo del 2015

### Informe y declaración del supervisor

El supervisor debe completar este informe, firmar la declaración y luego entregar esta portada junto con la versión final de la monografía al coordinador del Programa del Diploma.

Nombre y apellido(s) del supervisor [MAYÚSCULAS]: \_\_\_\_\_

Si lo considera adecuado, escriba algunos comentarios sobre el contexto en que el alumno desarrolló la investigación, las dificultades que encontró y cómo las ha superado (ver página 13 de la guía para la monografía). La entrevista final con el alumno puede ofrecer información útil. Estos comentarios pueden ayudar al examinador a conceder un nivel de logro para el criterio K (valoración global). No escriba comentarios sobre circunstancias adversas personales que puedan haber afectado al alumno. En el caso en que el número de horas dedicadas a la discusión de la monografía con el alumno sea cero, debe explicarse este hecho indicando cómo se ha podido garantizar la autoría original del alumno. Puede adjuntar una hoja adicional si necesita más espacio para escribir sus comentarios.

✓ ha demostrado un gran interés y una amplia curiosidad. Esto le ha conducido por lecturas que tienen que ver con los principales teóricos del momento actual. En este campo, ha demostrado una gran capacidad de manejarse con holgura con textos de enorme dificultad.

El supervisor debe firmar esta declaración; de lo contrario, la calificación asignada será cero.

He leído la versión final de la monografía, la cual será entregada al examinador.

A mi leal saber y entender, la monografía es el trabajo auténtico del alumno.

Como se indica en la sección "Responsabilidades del supervisor" de la guía de la Monografía, se recomienda dedicar entre tres y cinco horas a cada alumno. Se contactará a los colegios cuando el número de horas dedicadas se deje en blanco, o cuando se indiquen cero horas y no se incluya una justificación. También se contactará a los colegios en caso de que el número de horas dedicadas sea excesivo en comparación con la cantidad de tiempo recomendada.

He dedicado  horas a discutir con el alumno su progreso en la realización de la monografía.

Firma del supervisor: \_\_\_\_\_

Fecha: 9-3-2015

# Formulario de evaluación (para uso exclusivo del examinador)

Número de convocatoria del alumno		
-----------------------------------	--	--

Criterios de evaluación	Nivel de logro				
	Examinador 1	Máximo	Examinador 2	Máximo	Examinador 3
A Formulación del problema de investigación		2	2	2	
B Introducción		2	1	2	
C Investigación		4	4	4	
D Conocimiento y comprensión del tema		4	4	4	
E Argumento razonado		4	2	4	
F Aplicación de habilidades de análisis y evaluación apropiadas para la asignatura		4	2	4	
G Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura		4	4	4	
H Conclusión		2	1	2	
I Presentación formal		4	4	4	
J Resumen		2	2	2	
K Valoración global		4	3	4	
Total (máximo 36)			29		

Nombre del examinador 1: \_\_\_\_\_  
[MAYÚSCULAS]

Número de examinador: \_\_\_\_\_

Nombre del examinador 2: \_\_\_\_\_  
[MAYÚSCULAS]

Número de examinador: \_\_\_\_\_

Nombre del examinador 3: \_\_\_\_\_  
[MAYÚSCULAS]

Número de examinador: \_\_\_\_\_

Para uso exclusivo del centro de evaluación del IB: B: \_\_\_\_\_

Para uso exclusivo del centro de evaluación del IB: A: \_\_\_\_\_

# **Las consecuencias negativas del modelo del discurso político propuesto por George Lakoff**

Monografía de Política

Número de palabras: 3991

Mayo 2015

*Ber de la Torre!*

## Resumen

En tanto que las democracias pluralistas occidentales mantienen la herencia ideológica de la Ilustración, la perspectiva dominante concibe al votante como a un individuo racional. Por el contrario, George Lakoff, experto en comunicación política, niega la pretensión de racionalidad en la relación de partidos y votantes y aboga por un discurso más emocional que exalte la identidad y los valores. Ante ello, he abordado la siguiente pregunta de investigación: [¿es negativa para las democracias pluralistas occidentales la aceptación del modelo del discurso político propuesto por George Lakoff en *No pienses en un elefante?*] Pde i

En la primera parte de la investigación he aclarado que la propuesta discursiva de Lakoff -fundamentada en la primacía de la emoción mediante la utilización de marcos conceptuales- no es estrictamente un uso manipulativo del lenguaje. Además, he expuesto cómo desde el ámbito discursivo se puede impactar significativamente en política, mediante la construcción discursiva de la realidad, vinculada a las dinámicas del poder. En la segunda parte he indagado en las implicaciones negativas de la propuesta de Lakoff, en referencia a la racionalidad, el espacio público, la reflexividad y la participación. Por último, he propuesto un modelo alternativo: la democracia deliberativa. En todo momento he utilizado fuentes primarias y secundarias: artículos de revistas y periódicos de actualidad combinados con libros y artículos de publicaciones científicas. arg. Metod.

Finalmente, he contrastado antitéticamente la democracia deliberativa y el modelo discursivo sometido a crítica, llegando a la conclusión de que, si bien el ideal deliberativo aparece como la solución a los problemas originados por un discurso fundamentado en marcos conceptuales, es impracticable desde la perspectiva de acción de un partido político, puesto que el espacio público está inmerso en la competencia estratégica de discursos. Consecuentemente, he sostenido que es necesario compatibilizar ambos enfoques con la finalidad de complementar las respectivas limitaciones. Concl.

Número de palabras: 299

## Índice

I. Introducción	p. 4
II. Resolución de dudas	p. 5
1. ¿Es lícito o es manipulación?	p. 5
ii. ¿Es realmente significativo para la política?	p. 6
III. Implicaciones	p. 7
1. Racionalidad	p. 7
ii. Funcionamiento político en el espacio público; reflexividad y participación ciudadana	p. 8
iii. Trascendencia política de la apatía	p. 10
iv. Alternativa: democracia deliberativa	p. 11
IV. Conclusión	p. 12
Referencias	p. 14



## I. Introducción

Este trabajo es fruto de la lectura de un polémico *best seller* divulgativo titulado *No pienses en un elefante*. George Lakoff, lingüista cognitivo profesor de la Universidad de California y militante del Partido Demócrata de los Estados Unidos, condensó en él sus estudios sobre la repercusión del lenguaje en política. Las reacciones suscitadas por el libro fueron tan polarizadas que el autor fue presentado como “uno de los mayores expertos mundiales en *Comunicación Política*” (Partido Socialista Obrero Español [PSOE], 2010, para. 1), a la vez que tildado de “*falso profeta*” (Nyhan, 2005).

La controversia es achacable a la colisión de su tesis contra la perspectiva intelectual imperante en la cultura occidental. Es sabido que las democracias pluralistas de la actualidad son herederas de las revoluciones liberales de los siglos pasados. A consecuencia de su origen histórico, instauramos la mentalidad colectiva sobre el concepto kantiano de la Ilustración, por el que el hombre debe aspirar a la pura racionalidad, desarraigada de lo subjetivo y prejuicioso. Si bien no se trata de una práctica habitual en la gente, sí persiste como ideal utópico bajo cuya luz se somete a crítica la realidad. Por ello, la ignorancia es frecuentemente señalada como el demonio de la democracia, por no mencionar la casi unánime condena a la frivolidad de la televisión e internet. A nadie se le hace extraño encontrar en artículos de prensa invectivas como “¿Son posibles las ideas en 140 caracteres? No hay más en un mitin” (Jabois, 2014, p. 5). De hecho, pocos contradecirían un lema que parece calcado de la Ilustración: “Si hay unas elecciones, lo primero debería ser el programa” (Unión Progreso y Democracia [UPyD], 2014, para. 7).

Sin embargo, Lakoff defiende un modelo de discurso político que niega este sentido común. Critica que el núcleo de las campañas electorales del Partido Demócrata sea el programa, “*presentando los temas como si fueran la lista de la compra*” (Lakoff, 2008, p. 68). Argumenta que no consiguen proponer una visión moral de la política que construya una identidad coherente, cuando en realidad son los valores, los principios y los objetivos políticos los que captan el interés de la gente por encima de las propuestas electorales: “*las personas votan por su identidad, [...] sus valores [...] [y] por la persona con la que se identifican*” (Lakoff, 2008, p. 36). Es decir, aboga por un discurso más emocional que no pocos calificarían de “*pirotecnia para conseguir votos*” (Jabois, 2014, p. 5).

Su tesis se fundamenta en el concepto de *frame* o marco conceptual: “*estructuras mentales que dan forma al modo de ver el mundo*” y modelan cómo razonamos y nuestro sentido común. Puesto que el lenguaje es la expresión de los marcos conceptuales y las palabras se definen en relación a ellos, para efectivamente alterar la visión del mundo, es necesario utilizar un lenguaje nuevo basado en expresiones y metáforas alternativas para activar el nuevo

*frame*: “modificar los marcos es cambiar la forma de ver el mundo de la gente”, es un “cambio social” (Lakoff, 2008, p. 9). ✓

El mensaje del libro es: “Lo que tenéis que hacer es conseguir que hagan servir vuestro modelo en política, [...] que apliquen vuestra visión del mundo y vuestro sistema moral [al] tomar decisiones políticas” y para ello tienen que “utilizar los marcos que se basen en vuestra visión del mundo” (Lakoff, 2008, p. 38), ya que, mediante el uso correcto del *frame* y su correspondiente lenguaje, se crean vínculos conceptuales de gran fuerza emocional (Lakoff, 2008, p. 127). ✓ Consecuentemente, Lakoff enfatiza la creación de una identidad coherente y propone invertir en *think tanks*<sup>1</sup> y equipos de expertos para la fabricación de marcos conceptuales como sustento de la comunicación política y las campañas electorales. ✓

El presente trabajo surge del intento de justificar y formalizar el recelo instintivo provocado por el modelo de discurso político propuesto por Lakoff. Al iniciar la investigación me propuse dos objetivos: primero, aclarar las dudas iniciales que me surgieron en torno al tema (¿era manipulación?, ¿era tan relevante políticamente como para causar tanto revuelo?), y, segundo, realizar una crítica contundente que cuestione la propuesta de Lakoff. En consecuencia, he explorado, desde el marco de distintas teorías políticas, las implicaciones negativas que puede acarrear. En suma, mi intención es formarme una opinión sobre la pregunta de investigación siguiente: ¿es negativa para las democracias pluralistas occidentales la aceptación del modelo del discurso político propuesto por George Lakoff en *No pienses en un elefante*?

imp?

## II. Resolución de dudas

### i. ¿Es hecho o es manipulación?

Al adentrarnos en el terreno de la comunicación política, es imprescindible no perder de vista que del lenguaje procede “la capacidad de manipular [...] a la gente sin necesidad de recurrir a la fuerza física” (Brown, 1978, p. 9) y por ello cabe preguntarse si interferir deliberadamente en los modos de pensar de la gente con fines electorales es manipulación.

Lakoff se anticipa a la pregunta y asegura que la pretensión de “modificar los marcos” se diferencia completamente de la propaganda manipulativa, puesto que lo que él propone consiste en comunicarse utilizando marcos sinceros que expresen las propias convicciones, sin intención de engañar.

Por otro lado, si buscamos una definición de “propaganda” encontramos que se contrapone a “la argumentación racional y desapasionada” y que su finalidad es “intentar

---

<sup>1</sup> George Lakoff fundó un *think tank* progresista en 1997, el Rockridge Institute.

*cambiar las mentes*”, “*alterar y controlar opiniones, ideas y valores*” (Brown, 1978, p. 12-19). Todo ello mediante la sugestión: se evocan y estimulan emociones. A todo esto, la propaganda no depende de la sinceridad del propagandista —“*que puede ser calculadamente falso o apasionadamente sincero*”— sino que “*lo verdaderamente fraudulento es el método empleado*” (Brown, 1978, p. 22), o sea, la estimulación emocional para el control de la mente.

A la luz de estas consideraciones sería fácil identificar la propuesta de Lakoff de “modificar los marcos” con la propaganda, si no con la manipulación deliberada. Por el contrario, se debe tomar en consideración la verdadera efectividad de tal propaganda y a quién está dirigida. Por lo visto, es “*solo efectiva cuando el propagandista es capaz de dar la impresión de que sus propuestas están de acuerdo con las [propias] ideas*”, de modo que no se perciba como “*una amenaza para las convicciones*” (Brown, 1978, p. 24-25). Esto se debe a que los rasgos del carácter de una persona son, según el mismo autor, totalmente impermeables y las creencias propias están profundamente arraigadas. Ref?

La personalidad de los individuos se puede clasificar según el “factor radical-conservador” (Brown, 1978, p. 57): un conjunto de criterios que, “*en un nivel muy general de pensamiento, les dicen a las personas cuál es su posición y qué deben pensar acerca de las cuestiones sociales*” (Mengo, 2004, para. 76). Análogamente, Lakoff afirma que el fundamento de las opiniones políticas son dos modelos familiares idealizados: el padre estricto —los conservadores— y el progenitor protector —los progresistas.

En definitiva, la maniobra electoral de Lakoff no consiste en imponer unos marcos inventados artificialmente a individuos ajenos a los valores políticos que los sostienen. La intención que prevalece no es la manipulación, sino moldear, mediante el lenguaje, el punto de vista propio que subyace en nuestra personalidad. Ref?

## ii. ¿Es realmente significativo para la política?

Estando en el campo de la comunicación política, cabe preguntarse lo siguiente: ¿es posible impactar significativamente en la política desde el ámbito discursivo? A continuación, expondremos desde una perspectiva teórica cómo la acción de “modificar los marcos” repercute en las dinámicas del poder mediante la construcción discursiva de la realidad.

La democracia se caracteriza por la “*disolución de las marcas de certeza*” (Mouffe, 1999, p. 30). Su existencia se explica en tanto que la verdad objetiva no nos es accesible en el ámbito de la política, puesto que los diversos valores y opiniones no pueden erigirse como verdaderos. Consecuentemente, “*los hombres son puestos a la tarea de interpretar sucesos, conductas e instituciones sin [...] recurrir a [una] autoridad [...] superior*” (Lefort, 1997, citado

confuso.

¿por qué?  
Análisis  
vago

Exposición de teoría que

no se aplica  
al trabajo  
de Lakoff

Análisis  
vago

en Ortiz, 2006, para. 30). Se instaura el “gobierno de la opinión”, construido sobre los juicios de los ciudadanos.

Al no existir una verdad que desacredite las opiniones como falsas, el lenguaje adquiere el poder de conformar la realidad sin necesidad de recurrir a la mentira: las palabras no reflejan las cosas, sino que las hacen. De aquí la importancia de los marcos y relatos<sup>2</sup> que sostienen las sociedades: son formas de filtrar y seleccionar los hechos y tejerlos de modo que den un sentido unitario y coherente al mundo social. Es aquí que actúan los métodos discursivos que consiguen que la realidad se pliegue a determinados intereses. De hecho, Hannah Arendt describió la política como “mitad creación de imágenes, y otra mitad el arte de hacer que la gente crea en esa imaginaria” (1972, citado en Vallespín, 2012, p. 74). La democracia, una sistemática construcción de la realidad mediante la fabricación de imágenes, es el ámbito de la libertad y la contingencia donde todo puede ser transformado, reinterpretado y redescrito desde una nueva perspectiva (Vallespín, 2012, pp. 74-75).

Falta explicación

Esta multiplicidad de representaciones o discursos, institucionalizada “como parte integrante del sistema político” en el pluralismo democrático, se enfrenta en una “guerra de definiciones” (Vallespín, 2012, p. 47-48) para hacerse con la hegemonía del discurso público. Teniendo en cuenta que el discurso es una forma de acción social que hace un trabajo ideológico (Dijk, 1999, pp. 24-25), el dominio del discurso implicará el control de la mentalidad social, por lo que en sí mismo es una forma de poder político y social.

✓

✓

Por estos motivos, se confirma que la intención de Lakoff de influenciar las creencias socialmente compartidas mediante *frames* conscientemente elaborados aspira a repercutir notablemente en política. El objetivo inmediato es ganar unas elecciones y para ello propone explotar el poder social que se desprende del discurso, influenciando el voto de la gente: el objetivo definitivo es colonizar el discurso público.

Aplicación de Teoría

### III. Implicaciones

Hasta aquí, no necesariamente se responde el por qué

#### i. Racionalidad

Según Lakoff, la confianza en la racionalidad del hombre nos conduce a creer que si se explican los hechos a las personas, llegarán a las conclusiones “adecuadas”. Pero “como norma general, [...] si un marco suficientemente consistente no concuerda con los hechos, los hechos se ignoran y el marco se conserva” (2008, p. 59): no los oímos, no los aceptamos y provocan nuestro desconcierto por irracionales, estúpidos o absurdos.

<sup>2</sup> Actualmente se ha popularizado el término *storytelling*.

Por ello, Chantal Mouffe y George Lakoff consideran nocivos los “mitos” provenientes de la Ilustración que conducen a progresistas y demócratas a “*exorcizar los supuestos demonios de lo irracional*” (Mouffe, 1999, p. 11). Ya se había incidido en que “*una de las debilidades de las democracias es su incapacidad para comprender [...] algunas de las facetas menos racionales de la naturaleza humana*” (Brown, 1978, p. 105). Análogamente, ambos autores consideran que los partidos políticos deben “*comprender el papel central de las pasiones en política y la necesidad de movilizarlas*” (Mouffe, 1999, p. 11). ✓

Promoviendo la primacía de la emoción en el discurso político, claramente se estará renunciando a aspirar a un entendimiento estrictamente racional, dirigido por la búsqueda de un juicio universal ajeno a las emociones personales, tal y como propugnaba Kant (2004, p. 11). ✓ Hannah Arendt aseveró que la voluntad de verdad es lo que puede protegernos de la mentira y la manipulación y así preservar nuestra libertad (Vallespín, 2012, p. 60-61). Para ello es necesario, al modo kantiano, “*pensar por cuenta propia*” (Kant, 2004, p. 10), por lo que se requiere reflexividad en un “*diligente ejercicio por parte del individuo*” (Vallespín, 2012, p. 61). ✓

El planteamiento de los enmarques coloca en segundo plano los datos, cifras y hechos; aquello que requiera el ejercicio diligente de la razón, puesto que, como dice Lakoff, “*la verdad por sí sola no nos hará libres*” (2008, p. 54). En tanto que se prescinde de las aspiraciones de racionalidad del hombre, se desvincula de la búsqueda de la verdad y, desde un punto de vista estrictamente kantiano, hasta se cuestiona la libertad individual. [Claramente nos encontramos con un enfoque del discurso político en controversia con los pilares de la Ilustración y el racionalismo.] ✓ → Es esto negativo para la democracia?

## ii. Funcionamiento político en el espacio público; reflexividad y participación ciudadana

Con el propósito de analizar la repercusión de los *frames* de Lakoff en el funcionamiento del sistema democrático, prestaremos atención al potencial comportamiento de los actores políticos, concretamente de partidos y ciudadanos.

La realización de la propuesta de Lakoff conlleva que la lógica de actuación de partidos y ciudadanos se adecúe al enfoque liberal de la “compra-venta” de votos. Esto es, los partidos ofrecen un “*paquete*” que los votantes comprarán si es de su gusto (Pettit, 2004, p. 128); en este caso, venden una visión del mundo con la que el votante se identifica<sup>3</sup>. En tanto que los medios de comunicación de masas son los mediadores de la dialéctica entre sociedad civil y estructura estatal (Boladeras, 2001, p. 59), exponen este funcionamiento de la política, evidenciando como ✓

<sup>3</sup> No se corresponde estrictamente a la teoría liberal, puesto que esta supone que la elección del votante es una acción racional que busca la satisfacción del propio interés.

los partidos políticos “*se comunican entre ellos para convencer al público, no para convencerse entre sí*” (Sunstein, 1998, p. 150). Los debates en el parlamento o en los medios de comunicación se convierten en un teatro en el que cada partido se expone con la intención de vender su paquete de ideas, puesto que las posturas políticas se mantienen estáticas e impenetrables por los argumentos contrarios. ✓✓

Frecuentemente se responsabiliza a los medios de haber convertido la política en un espectáculo: impulsados por una “*permanente rivalidad por aumentar las cuotas de audiencia*”, los actores políticos se han rebajado a fomentar la excitación y el esparcimiento (Vallespín, 2012, p. 145). Como único método para asegurar la pervivencia y el éxito de los partidos, “*los expertos en marketing y comunicación política están jubilando a los teóricos políticos*” (Vallespín, 2014, para. 4). ✓

El resultado es “*el ejercicio de una política menos discursiva y mucho más emocional; menos cerebral y más atenta a lo retórico*” (Vallespín, 2012, p. 146), o sea, la primacía de la emoción en el discurso político. El diálogo entre partidos se ha convertido en una “*guerra de palabras*” que consiste en arrojar “*pedras verbales*” (Prono, 2010, p.120). Todo ello ha producido una “*progresiva infantilización, <<idiotización>> y despolitización de la sociedad*”, consolidando así una cultura de la “*distracción*” y el sensacionalismo (Vallespín, 2012, p. 148).

Por consiguiente, podríamos pensar que la generalizada exaltación de las emociones en el espacio público conllevaría una mayor inclusión de la sociedad en política, siguiendo los modelos históricos de los totalitarismos. Sorprendentemente, en la actualidad observamos la tendencia contraria: a pesar de que los partidos aplican modelos discursivos [semejables al que propone Lakoff] los índices de participación política en la gran mayoría de los países occidentales han permanecido bajos. *Analisis vago*

contradictorio  
vidéas  
Autonomía

Como Habermas denuncia, el ciudadano no siente el deber de comportarse como un interlocutor racional, ya que casi nadie se le dirige como tal (Vallespín, 2012, p. 150). La “*política expresiva y simbólica*” contribuye a una ciudadanía “*indiferente, primaria y reactiva*”, que solamente interviene en política cuando “*se halla implicada emocionalmente*” (Vallespín, 2012, p. 97). Puesto que no se reclamará una implicación política consciente y racional al individuo, deduciblemente se producirá una progresiva retracción en el ámbito privado. Como resultado, la actividad política ciudadana se verá restringida al acto de votar. ✓

[Dejando de lado si podemos considerar la apatía política como una consecuencia de la política del *marketing*, lo relevante es: ¿qué tipo de participación política se estaría promoviendo? En mi opinión, lo determinante es a quién está dirigida, esto es, si se dirige a una sociedad concebida como masa o como conjunto de ciudadanos. En el primer caso, se

¿? relevante al poder!

pretenderá dirigir a la masa según las élites de poder político y se la considerará como mero receptor de los discursos. Por el contrario, si la participación política pone énfasis en el ciudadano, los individuos —como seres libres y responsables— tomarían parte activa en la construcción democrática, de modo que intervendrían en el diseño de los discursos, siendo a la vez receptores y emisores.

En resumen, la mercantilización de la política a través del *marketing* y la primacía de la emoción en el discurso inducen a la banalización del espacio público. El diagnóstico es el de una política al servicio de la industria del entretenimiento de masas que tiene como respuesta una sociedad irreflexiva y posiblemente apática en términos públicos.

### iii. Trascendencia política de la apatía

Si nos preguntamos si la apatía ciudadana en política es buena o es mala para las democracias, nos encontraremos con respuestas dispares en función de la teoría política a la que nos adscribamos. Por ejemplo, la visión liberal dominante considera que *“la falta de participación política es un bien positivo que indica la satisfacción general con respecto al statu quo”* (Sunstein, 1998, p. 147).

Por el contrario, hay que tener en cuenta que la democracia se identifica con el principio de soberanía popular del que se deriva que *“toda decisión general que afecte al destino colectivo ha de ser decidida por los ciudadanos”* (García, 1996, p. 57), luego ¿no parece evidente que la apatía política podría vincularse con una pérdida de legitimidad democrática de las decisiones políticas?

Efectivamente diversas corrientes de pensamiento consideran que la despolitización de la sociedad es contraria al buen funcionamiento de los sistemas democráticos. Algunos señalan explícitamente cómo las libertades colectivas e individuales están sujetas al ejercicio activo de la ciudadanía, siendo el único modo de evitar que las *“instituciones se estanquen y corrompan, y finalmente se extingan”* (Patten, 1996, p. 240) y así asegurar a largo término la pervivencia de una sociedad libre. De forma análoga, Habermas sostiene que, si el espacio público se encuentra en *“estado de reposo”*, la discusión en las instancias parlamentarias es insensible a la formación informal de la opinión, de lo que se deduce que la movilización es necesaria para el empoderamiento de la sociedad civil, puesto que produce un cambio en las relaciones de fuerza entre los ciudadanos y el sistema político (1998, citado en Boladeras, 2011, p.69). En conclusión, cierto grado de movilización ciudadana es un requisito necesario para el buen funcionamiento de los sistemas democráticos.

C19? Análisis Vago

Hay libertad sin racionalidad? Contradice ideas Anteriores

aplicación al modelo de (L)?

Aplicación al modelo de (L)?

#### iv. Alternativa: democracia deliberativa

Los partidarios de la democracia deliberativa, encabezados por Habermas, presentan una alternativa que responde al potencial problema de la [pérdida de reflexividad y participación -provocado por el modelo discursivo de Lakoff-] y que, por último, aspira a “superar los déficits democráticos de las políticas contemporáneas” (Boladeras, 2001, p. 53). ✓

No resulta claro, Auditoría + el proceso de (L) = propuestas

Se presenta como un “ideal regulativo” o “enfoque procedimental para la toma de decisiones” que prescribe la práctica de la deliberación racional para intentar alcanzar consensos y efectivamente justificar las decisiones políticas (Prono, 2010, p. 117). La discusión aspira a la racionalidad: se establecerá una forma de diálogo en la que se cuestionen las pretensiones de validez mediante una argumentación racional, asumiendo que la contrastación crítica de opiniones antitéticas conlleva la elección de la mejor alternativa posible (Prono, 2010, p. 126). ✓

Del mismo modo que la naturaleza del lenguaje esencialmente comunicativa e intersubjetiva –no referencial- origina los *frames* en nuestro cerebro, impide la apelación a una razón abstracta y universal. Por consiguiente, la fundamentación racional de la democracia deliberativa se hallaría en el “terreno pragmático de la comunicación intersubjetiva” (Prono, 2010, p. 115). Es cuestión de hacer uso de la “razón práctica”, propia de la praxis humana y determinada por los cánones compartidos de la comunidad como producto de sus condiciones culturales e históricas (Mouffe, 1999, p. 22). ✓

Por definición, el poder de las instituciones democráticas depende del pueblo. Según Habermas, cabe interpretarse el Estado de derecho como la “exigencia de ligar” el poder político -legitimado para la creación de leyes- con la voluntad común producida discursivamente por los ciudadanos con el poder político (1998, citado en Boladeras, 2001, pp. 67-68). Desde la perspectiva de un enfoque procedimental y comunicativo, la legitimación de los sistemas democráticos depende del poder y la fuerza comunicativa de los discursos; más concretamente, de la vitalidad del espacio público. En síntesis, el “libre juego de la opinión pública” en el espacio público es el “motor de la política democrática” (Boladeras, 2001, pp. 66-67). ✓

Ante esta perspectiva, no podemos afirmar estrictamente que la promoción de *frames* se sustraiga de los procesos de legitimación democrática. Ahora bien, al mismo tiempo sí es remarcable que el “consenso fabricado”, derivado de los enmarques inamovibles, no tiene nada que ver con el consenso legitimador al que se llega después de depurar las distintas opiniones. c. xq? Análogamente, no podemos hablar de vitalidad del espacio público ni de libre juego de la opinión pública, porque se pretende ceñirla a marcos diseñados artificialmente -no nacen de un debate público libre y autónomo. En conjunto, estas características revelan que algo fallaría en

la legitimación del poder político y que la propuesta de Lakoff alejaría la realidad del ideal de la plena realización de la democracia<sup>4</sup>.

#### IV. Conclusión

En este trabajo me he cuestionado qué repercusión tendría en política aceptar el modelo del discurso propuesto por Lakoff, para determinar si su aceptación era negativa para el funcionamiento democrático. La perspectiva que he aportado ha sido fundamentalmente crítica, por lo que las implicaciones que he expuesto son el producto de extremar unas hipotéticas implicaciones negativas. Por supuesto, existirían otros razonamientos que destacarían la conveniencia de los *frames*, pero la intención del trabajo era someter a crítica la propuesta, por lo que me he limitado a señalar sus más alarmantes defectos. Además, la discusión se ha abordado desde un punto de vista estrictamente teórico, por lo que no se deben confundir las ideas que he desarrollado con una predicción de futuro en el campo contingente de las ciencias políticas.

Como hemos visto, las consecuencias potenciales de un discurso político sustentado en el uso deliberado de *frames* preelaborados con fines electorales y sociales son: renunciar a la racionalidad y a la búsqueda de la verdad; a la práctica, banalizar el espacio público, contribuyendo así a la irreflexión y posiblemente a la apatía de la sociedad; finalmente, desde un punto de vista teórico, cuestionar la legitimidad y estabilidad futura de las instituciones democráticas. Todo ello en una oposición explícita a los principios de racionalidad de la Ilustración, origen de las democracias liberales actuales.

Igualmente he presentado sintéticamente la teoría de la democracia deliberativa, sin detenerme a exponer sus numerosas debilidades prácticas. El interés del enfoque deliberativo reside en que da respuesta a los problemas que podría originar la propuesta de Lakoff. En la medida en que es significativo para este trabajo, me gustaría considerar el ideal deliberativo como una revisión y actualización de los ideales ilustrados, donde se asume que la razón pura debe ser reemplazada por la intersubjetividad y la verdad objetiva por el consenso social. Así pues, entroniza la argumentación racional y la depuración de opiniones como elementos imprescindibles para la búsqueda del consenso.

En este contraste en el que Lakoff provoca emocionalidad, irreflexividad y apatía, y la deliberación responde con racionalidad, crítica y participación, es fácil pensar que los *frames* son los portadores de todos los males y peligros de la democracia y que la democracia deliberativa es la pócima de la legitimidad y estabilidad. No obstante, es un análisis erróneo:

---

<sup>4</sup> Autores como Chantal Mouffe consideran que la democracia es “*algo nunca definitivamente adquirido*”, por lo que se trata de una conquista que hay que defender constantemente (1999, p. 18).

ignora que, de ser así, estaríamos tratando con un mal congénito a la democracia, puesto que, dada la ambivalencia de lo real, la naturaleza intersubjetiva del lenguaje y la consecuente construcción de la realidad, los *frames* resultan inerradicables de nuestro modo de pensar.

Es más, tenemos que tener en cuenta que Lakoff parte de la perspectiva de acción de un partido, lo que restringe su papel al de un actor político que participa en la lucha por la hegemonía del discurso en una democracia pluralista. En este contexto, los usos estratégicos de la razón y el lenguaje son inherentes a la competencia política, por lo que no existe método alguno para prevenir que otros partidos aposten por la fabricación de *frames*<sup>5</sup> con la voluntad de hacerse con el control discursivo y el poder político y social. Es así como Lakoff podría ser considerado una propuesta de acción y combate ante la necesidad de sobrevivir políticamente. Acusando a Lakoff se estaría perpetrando un problema vigente, el de juzgar las prácticas humanas desde un *frame* de herencia cartesiana –si no platónica– que se ha demostrado científicamente falso: el de la autoimagen del hombre como ser esencialmente racional.

La cuestión es: ¿se debe negar la realidad e imponer un ideal irrealizable (democracia deliberativa) o se debe aceptarla y actuar en consecuencia (*frames* de Lakoff)? En mi opinión, ninguno de los extremos está exento de peligros. La primera opción implica omitir algo inmanente a la política como los *frames*, de manera que si un partido actúa según el ideal deliberativo de manera unilateral en una sociedad pluralista, se estaría suicidando políticamente. Sin embargo, aceptar la utilización de *frames* puede conllevar las implicaciones analizadas anteriormente.

En definitiva, considero que el dilema de la utilización de *frames* de forma deliberada revela un conflicto irresoluble entre la necesidad de sobrevivir políticamente y las implicaciones negativas para el funcionamiento democrático. No se puede valorar la iniciativa de Lakoff en términos absolutos, puesto que el juicio que nos merezca dependerá completamente de su realización. Con todo, reconozco que, a menos que tengamos una alternativa convincente, se debería fortalecer el papel del ideal deliberativo en nuestro enfoque de la democracia, compatibilizándolo con la aceptación de sus limitaciones en un espacio público que está inmerso en la competencia de usos estratégicos de marcos conceptuales.

<sup>5</sup> G. Lakoff acusa en su libro a los conservadores de haber invertido millones de dólares en la creación de una infraestructura intelectual y mediática dedicada a la construcción y promoción de sus *frames*.

No se desarrolla en el cuerpo del trabajo

No se desarrolla en el cuerpo del trabajo

No ocasiona -  
grate  
constate  
o/ el  
cuerpo del  
trabajo

## Referencias

- Boladeras, M. (2001). La opinión pública en Habermas. *Anàlisi*, 26, pp. 51-70.
- Brown, J. A. C. (1978). *Técnicas de persuasión*. Alianza Editorial, Madrid.
- Dijk, T. A. van (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, pp. 23-36.
- García, J. (1996). *La democracia en España*. Alianza Editorial, Madrid.
- Jabois, M. (septiembre 2014). Intelectuales a golpe de tuit y pantallazo. *Tinta Libre*, 17, pp. 4-7.
- Kant, I. (2004). *¿Qué es la Ilustración?* Alianza Editorial, Madrid.
- Lakoff, G. (2008). *No pensis en un elefant!* Viena Edicions, Barcelona.
- Mengo, R. (2004). El discurso como acción social. *Revista Latina de Comunicación Social*, 58. Disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20042458mengo.htm>, el 25 de enero de 2015.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político*. Paidós, Barcelona.
- Nyhan, B. (mayo 2005). George Lakoff: False prophet (part II). Disponible en [http://www.brendan-nyhan.com/blog/2005/05/george\\_lakoff\\_f.html](http://www.brendan-nyhan.com/blog/2005/05/george_lakoff_f.html), el 25 de enero de 2015.
- Ortiz, S. (2006). La interrogación de lo político: Claude Lefort y el dispositivo simbólico de la democracia. *Andamios*, vol.2 n. 4, pp. 79-117. Disponible en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632006000100004&script=sci\\_art/text](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-00632006000100004&script=sci_art/text), el 25 de enero de 2015.

- Partido Socialista Obrero Español (junio de 2010). Charla-coloquio “La comunicación en tiempos de crisis”. Disponible en <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:VM41Boz6BeYJ:www.psoe.es/saladeprensa/news/473528/page/charla-coloquio-comunicacion-tiempos-crisis.html+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=es> el 27 de febrero de 2015. ✓
- Patten, A. (1996). La crítica republicana al liberalismo. En R. Gargarella, J. L. Martí y F. Ovejero (comp.), *Nuevas ideas republicanas* (pp. 235-262). Paidós, Barcelona. ✓
- Pettit, P. (2004). Liberalismo y republicanism. En R. Gargarella, J. L. Martí y F. Ovejero (comp.), *Nuevas ideas republicanas* (pp. 115-135). Paidós, Barcelona. ✓
- Prono, S. N. (2010). La democracia deliberativa y el problema de su implementación práctica. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 12, pp. 113-134. ✓
- Sunstein, C. R. (1988). Más allá del resurgimiento republicano. En R. Gargarella, J. L. Martí y F. Ovejero (comp.), *Nuevas ideas republicanas* (pp. 137-190). Paidós, Barcelona. ✓
- Unión, Progreso y Democracia (abril de 2014). Ciudadanos, no australopitecos. Disponible en [http://www.upyd.es/contenidos/noticias/430/113671-Ciudadanos\\_no\\_australopitecos](http://www.upyd.es/contenidos/noticias/430/113671-Ciudadanos_no_australopitecos), el 25 de enero de 2015. ✓
- Vallespín, F. (2012). *La mentira os hará libres*. Galaxia Gutenberg, Barcelona. ✓
- Vallespín, F. (julio 2014). Parole, parole, parole. *El País*. Disponible en [http://elpais.com/elpais/2014/07/11/opinion/1405066731\\_168814.html](http://elpais.com/elpais/2014/07/11/opinion/1405066731_168814.html), el 25 de enero de 2015. ✓

A: 2

B: 1 se contextualiza el p de i academicamente. Se aborda, implícitamente, la ump. del tema

C: 4 } Excelente bibliogr f c f c de teoría política  
D: 4 }

E: 2 El enfoque es nojamente descriptivo de teoría política, es basado en argumentos inductivos

F: 2 El análisis es generalmente vago  $\Rightarrow$  limitada aplicación de teoría política al modelo de (L)

G: 4

H: 1

I: 4

J: 2

K: 3